

La llegada del hombre a la Luna

Giovanni Giovannini. Del pedernal al silicio. Historia de los medios de comunicación

El investigador norteamericano Percy Tannenbaum tituló burlescamente un ensayo: “Si un árbol cae en un bosque y la televisión no lo registra, ¿cayó el árbol realmente?”. En una posterior conversación, el mismo Tannenbaum declaró que hubiera podido titular su ensayo de otra manera: ‘Si un árbol cae en la pantalla de TV, quiere decir que cayó realmente’. Tannenbaum contó haber puesto frecuentemente en aprietos a sus alumnos cuando les decía que en realidad los hombres no pisaron nunca la Luna, pues toda la aventura del Apollo había sido grabada en un estudio de televisión de Nueva York. “Como se recordará –señaló Tannenbaum– el alunizaje real fue precedido por algunas secuencias en las que se veía a dos hombres vestidos de astronautas que se movían sobre un terreno, mientras la sobreimpresión mostraba la leyenda: “simulado por Bethpage, Long Island”. Después siguieron otras secuencias que no parecían muy diferentes, pero que fueron acompañadas por la leyenda: “en directo desde la Luna”. Les digo a mis estudiantes que conozco bien a la persona que operaba la consola televisiva y que había tenido la misión de mezclar las imágenes, según un esquema prefijado. Lo lindo es que, cuando alguno de los alumnos ve por casualidad las imágenes grabadas aquella noche fabulosa, viene a decirme que mi versión de los hechos (la ficción del alunizaje) le parece, considerándolo todo, la más plausible.” [...] Entonces, ya no existen simplemente los acontecimientos: los que ocurren sin la presencia de la telecámara están destinados a no incidir (salvo en casos muy raros) en la realidad y en la historia, acaecen e inmediatamente se transforman en “no acontecimientos”, los otros, los que pasan a través de la lente de la telecámara, los media events (acontecimientos mediáticos), constituyen el verdadero alimento de la realidad y de la historia, y su ratificación televisiva hace que se conviertan, en la práctica, en los acontecimientos.”

La carrera espacial

Armand Mattelart, La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias.

La carrera hacia las estrellas se convirtió en una plataforma primordial para ganar la Guerra Fría. La cabeza de puente fue la NASA (National Aeronautics and Space Administration), fundada en 1957, que tenía por misión la investigación y la promoción de proyectos de exploración espacial. Un organismo cuyo administrador pregonaba, lisa y llanamente: ‘por primera vez en la historia de la humanidad, la posibilidad de dejar tras de sí a la Tierra y de explorar el sistema solar está al alcance de la mano: sólo dos naciones, Estados Unidos y la Unión Soviética, disponen hoy en día de los recursos necesarios para explotar esta posibilidad. Si nosotros, que somos el símbolo del gobierno democrático, abandonásemos esta oportunidad en manos del abogado y líder de la ideología comunista, no podríamos conservar nuestra propia imagen y la que otras naciones tienen de nosotros y de la sociedad libre que nosotros representamos”. [...] La carrera espacial como gran relato del Estado-Nación norteamericano habrá durado algo más de diez años. Hacia 1972, esta epopeya decae [...] La

distensión hace que florezcan los proyectos de acoplamiento en el cielo de las naves espaciales soviéticas y estadounidenses.

Después de leer atentamente los dos fragmentos y asociándolos con los contenidos de la Unidad, responda

- a) ¿Por qué se habría filmado el alunizaje en un estudio?
- b) Relaciona la llegada del hombre a la Luna con la Guerra Fría.